

El ideario político de Roy Campbell y la representación de la Guerra Civil española en su obra poética*

Luis Javier Conejero Magro

Universidad de Extremadura

conejero.lj@gmail.com

<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2013.i08.06>

Abstract: In this article, Roy Campbell's poems inspired by the Spanish Civil War are revisited and re-examined. Their war images and literary references to this conflict are analysed in the light of the poet's own political ideology. The conclusion is that the contrast between the exaggerated idealisation to which the rebels and their deeds are subjected, and the degree of degradation that those in favour of the Republic reach in their poetic representation is such that it transforms most of its lines into a quasi-Manichean or morality-playlike pamphlet.

Key words: Roy Campbell, Spanish Civil War, war literature, war poetry, literature of the Thirties.

Resumen: En este artículo, se revisa y examina la poesía de Roy Campbell inspirada en la Guerra Civil española. Se analizan las imágenes bélicas y las referencias literarias de este conflicto desde la perspectiva de la propia ideología del poeta. La conclusión que se extrae es que el contraste entre la idealización exacerbada que se hace de los rebeldes y sus hechos, y el nivel de degradación que alcanzan quienes están a favor de la República en su re-

*Deseo expresar mi agradecimiento a Ramón López Ortega y José Luis Oncins Martínez, por su inestimable ayuda en la realización de este artículo, que forma parte de un proyecto más amplio en el que participo bajo su dirección y tutela.

presentación poética, es tal que transforma la mayor parte de sus versos en un panfleto cuasi-maniqueo semejante a una dramatización de tipo doctrinal.

Palabras clave: Roy Campbell, Guerra Civil española, literatura bélica o de guerra, poesía bélica y literatura de los años treinta.

El reciente y creciente interés por conservar o recuperar la memoria histórica de los acontecimientos de cuanto rodeó a la Guerra Civil española, si bien por razones obvias se centra principalmente en los combatientes y las víctimas del propio país, incluye también como es lógico a los voluntarios extranjeros que lucharon en las Brigadas Internacionales, especialmente a aquellos que perdieron su vida en esa contienda. Es más, ese interés se ha extendido y ha alcanzado hasta a quienes desde la retaguardia, y desde otros países, lucharon con unas armas bien diferentes, como por ejemplo la literatura, el periodismo, el cine, la fotografía, la pintura o incluso el cartelismo, en pro de la democracia que se veía amenazada en España. Prueba fehaciente de esta renovada atención a la temática de la Guerra Civil la hallamos en la reciente proliferación de publicaciones sobre las Brigadas o la obra literaria que se inspiró en la guerra. En efecto, por una parte, se han multiplicado los estudios monográficos y los ensayos que han tenido como tema central el papel político de las Brigadas o el valor estrictamente militar de las acciones de guerra en que participaron los brigadistas, por no mencionar los también numerosos congresos y encuentros en que a menudo han intervenido los veteranos supervivientes; y por otra, los estudios sobre la literatura que surgió en la época, y no sólo en España sino sobre todo fuera de ella, como fruto del compromiso ideológico y sentimental con aquel ataque a la joven República¹.

En cuanto al ingente corpus de literatura comprometida que surge al calor del levantamiento militar contra el gobierno legítimo de la República en los principales países occidentales, y más específicamente en los de habla inglesa, tanto las traducciones españolas hasta ahora publicadas como los artículos y monografías realizados y difundidos durante estos últimos años, nos han dado cumplida noticia de la pasión y el fervor con el que se siguieron estos acontecimientos bélicos allende nuestras fronteras. Como se sabe, el compromiso de artistas e intelectuales se ha orientado de modo casi exclusivo hacia la causa de la República,

¹ Destacan, entre otros, *Las brigadas internacionales: 70 años de memoria histórica* (Salamanca: Amarú Ediciones, 2007), eds. Antonio R. Celada y Daniel Pastor García; *Spanish Front: Writers on the Civil War* (Oxford y New York: Oxford University Press, 1986), ed. Valentine Cunningham; y *La batalla del Jarama* (Madrid: Oberon, Grupo Anaya, 2005), de Luis Díez.

ya que muchos de ellos vieron en el golpe militar contra la legitimidad democrática un preludio, e incluso la primera batalla, de la guerra que muy pronto tendría que librar el Occidente libre contra el totalitarismo nazi. No obstante, también hubo voces intelectuales y literarias que se decantaron, desde el principio, por la causa de los insurgentes. Fueron muchas menos, pero no de menor fuerza o contundencia. Huelga decir que no se haría justicia a esta página singular de la literatura inglesa comprometida con la lucha de España, si no se escuchase también a estos últimos escritores. Destaca entre ellos Roy Campbell, pues su voz es, fuera de toda duda, la más potente, y para decirlo todo, también la más estridente. Sin embargo, este autor tan ligado a las cosas y la cultura de España, donde había vivido ya antes del estallido de la guerra², sigue siendo el gran desconocido de entre estos autores.

Desde luego, ese silencio que ha rodeado a la figura de Campbell tiene mucho que ver con su talante ideológico y sus preferencias políticas. Desde mediados de los años treinta, tanto su rechazo visceral del liberalismo como ese integrismo religioso a ultranza de que a menudo hacía gala eran tan conocidos como rechazados en los ambientes intelectuales de Gran Bretaña. Si añadimos a esa predisposición ideológica del autor, un acontecimiento que vivió muy de cerca en Toledo, en 1936 –el asesinato de unos frailes amigos suyos en el Carmelo de esa ciudad por un grupo de extremistas incontrolados–, no resultará difícil comprender el entusiasmo con que defendería la rebelión del ejército encabezada por el general Franco contra el Estado republicano. En efecto, en esa masacre, así como en el asesinato de un elevado número de presbíteros, religiosos y religiosas, e incluso algunos obispos, y en la quema o destrucción de numerosas iglesias o conventos, puede hallarse el germen, que no la explicación, de la exacerbación a que llega el lenguaje en muchos de sus versos.

A su vez, la propia desmesura de su expresión ha podido contribuir a su olvido, ya que, a menudo, en sus vituperios del enemigo supera los límites que la propia propaganda franquista se autoimpone. Ése parece haber sido el sino de este poeta maldito, condenado a la amnesia y al ostracismo no sólo por los demócratas sino también por los franquistas; y, lo que más le dolía probablemente, por la mayor parte de esos escrito-

² Según Estaban Pujals, “[en] 1933 Roy Campbell establece su primer contacto con España: primero aparece en Barcelona; a principios de 1935 se le encuentra con su familia en Altea (Alicante), y en junio del mismo año le hallamos en Toledo.”; y “En junio de 1935 los Campbell se establecen en Toledo, en la calle Cisneros, frente a la catedral”. Estaban Pujals, *España y la guerra de 1936 en la poesía de Roy Campbell* (Madrid: Editora Nacional, 1959), págs. 19 y 21.

res de habla inglesa de su generación, de cuyo compromiso con la República española no cabía la menor duda.

Tal vez por esta última razón, uno de los primeros blancos de los dardos de Campbell en sus obras *Flowering Rifle* y "A Letter from the San Mateo Front" lo constituyen los escritores y artistas, y muy especialmente quienes defienden con su pluma ideales democráticos. En esos intelectuales y creadores parece ver el autor sudafricano la raíz de todos los males³, cometiendo en no pocas ocasiones la torpe simplificación de ver en todos ellos el fantasma de la izquierda, una izquierda de salón y, lo que le molesta aún más, de un salón de Bloomsbury. El círculo de Bloomsbury le parece en efecto un hatajo de zánganos:

He rides superb across the open grave
That gapes to swallow the rejected drones,
And there while they await the final chill,
Like Bloomsburies, perhaps, in envious need
They'll sit and patronize the Victor's deed
Or, as the English poets, stay forlorn
And curse their evil fortune to be born —⁴

No ve Campbell en ellos sino a una camarilla muy *sui generis* de ineptos que defienden, o dicen defender, 'por decreto' a los trabajadores; aunque de entre todos los que se involucran con su persona o su arte en el conflicto, sea él "the only Worker" ("el único obrero"), como nos recuerda en "A Letter from the San Mateo Front":

To wish (quite rightly) they had not been born
Since of the English poets on your shelf
The only sort of "Worker" is myself,⁵

Le parecen la síntesis perfecta del comunismo y el capitalismo, ideologías que en el ideario de Campbell se rechazan por igual. Así lo plas-

³ Ese rechazo casi visceral al intelecto se manifiesta en abundantes versos del tipo de "... Freuds and Marxes, priests of desolation,/To spread their plagues of famine and damnation,/Death to the soul and Hunger to the land,/The slow paralysis of heart and hand" (*Flowering Rifle*, Libro II, vv. 494-7); o en "A Letter from the San Mateo Front, "... like Ford cars in a time of crisis/From Charlie-factories of Cam or Isis/And only guaranteed to run down-hill/Where failure can be headed for a spill" (vv. 244-6). Roy Campbell, en *Collected Poems*, Vol. II (London: The Bodley Head, 1957). Todas las citas y referencias de estos poemas utilizadas en el presente artículo corresponden a esta edición.

⁴ Roy Campbell, *Flowering Rifle*, *op.cit.*, Libro I, vv. 1370-6,

⁵ Roy Campbell, "A Letter from the San Mateo Front", *op.cit.*, vv. 207-9,

ma, también en “A Letter from the San Mateo Front”, con un sarcasmo notoriamente mordaz e imágenes esperpénticas:

As doomed anachronisms, Sire and Son,
Capitalist and communist make one,
The scrawny offspring and the bloated sire
Sentenced by nature to the same hot fire;⁶

En suma, los calificativos y apelativos más suaves que Campbell dedica a sus pares del mundo de las letras son “rojos”, “gánsteres”, “petulantes” y “falsarios”, que podemos ver concentrados en este significativo retrato que hace de ellos en ese mismo poema:

So in red Bloomsbury the two are tied
gangsters to be taken for a ride
Smug rebels to Society, the tame
Charaders in a dreary parlour game,
Where breaking crockery gives a lawless thrill
And Buffaloes each smug suburban Bill,⁷

Pero no son éstos los únicos adjetivos que dedica a los escritores británicos que simpatizan con la República, sean de la élite de Bloomsbury, del grupo de Oxford o vayan más o menos por libre; pues todos ellos le parecen, y así lo manifiesta en *Talking Bronco*, auténticos proxenetas capaces de prostituir el don máspreciado de un escritor, que es la palabra:

... when the mealy mouths are heard
Of those who prostitute the word
And in the rearguard pimp for hire,
It's time to imitate the bird
Who preens his chevrons under fire!⁸

Según él, a la cabeza de todos ellos, por su compromiso radical con el gobierno democrático de España, estarían los líderes del grupo de Oxford, Auden y Spender, que con un numeroso grupo de discípulos y secuaces tergiversan la verdad y ponen su pluma al servicio de los enemigos de lo que él considera la verdadera España:

⁶ *Ibid.*, vv. 44-7.

⁷ *Ibid.*, vv. 48-53.

⁸ Roy Campbell, *Talking Bronco*, vv. 112-6, en *Collected Poems*, Vol. II (London: The Bodley Head, 1957). Todas las citas y referencias de este poema utilizadas en este artículo corresponden a esta edición.

Daring the rage of all who vainly think
 Against a Nation to uphold a Stink,
 In the fat snuggery of Auden, Spender,
 And others of the selfsame breed and gender,
 Who hold by guile the fort of English letters
 Against the final triumph of their betters,
 Muzzle the truth, and keep the Muse in fetters
 While our own hoary sages with white hairs
 Must cringe to them, like waiters on the stairs,⁹

Es decir, para Campbell, los enemigos de la España auténtica son un baturrillo de militantes de las diferentes siglas del comunismo, el socialismo, el anarquismo, así como la derecha y el centro democráticos, entre los que no hace distinción. De ahí que, por ejemplo, en *Flowering Rifle* no dude en meter en el mismo saco a autores tan lejanos de las tesis comunistas como Virginia Woolf¹⁰ y tan próximos a ellas como Ralph Bates – que al igual que Campbell había conocido también la España anterior a la guerra–; o a Ernest Hemingway, defensor de la democracia española a secas, es decir, sin ninguna simpatía especial por cualquier adscripción política:

Knowing these things how could I entertain
 The Charlies' Meeting Bates mistook for Spain,
 Whose false experience of the land must yield
 To mine both in the letters as the field:
 Or take like Hemingway for "Spanish Earth"¹¹

Incluso sitúa a Herbert Read, por su afinidad con el credo libertario, del lado de los anarquistas¹² y, por lo tanto, frente al comunismo:

...But Herbert Read
 And Huxley, too, with tender hearts that bleed,
 For corpse-defiling Anarchists must plead!¹³

⁹ Roy Campbell, *Flowering Rifle*, *op.cit.*, Libro I, vv. 155-163.

¹⁰ En *Talking Bronco*, Campbell dice que "[it] was upon the day they wished [Azaña] well;/A letter came, from Woolfs and Huxleys sent/Support and sympathy to represent,/And straightway all his energies expired,/Something collapsed in him, he went all tired". *Talking Bronco*, *op.cit.*, vv. 253-7.

¹¹ Roy Campbell, *Flowering Rifle*, *op.cit.*, Libro I, vv. 412-6.

¹² En *Talking Bronco*, afirma Campbell que "... even such a chump as Herbert Read/Woke up to it that things had gone to seed,/And chose the next most mouldy thing he could/That promised nits and jiggers in the Wood,/Who now in Anarchism's foetid cell/The elixir of life pretends to smell." *Talking Bronco*, *op.cit.*, vv. 287-292

Éstos, los anarquistas o filo anarquistas, son los que peor parados salen, pues en el anarquismo parece ver el epitome del ideario de la República, que Campbell cifra en el crimen, la destrucción y la muerte. Así, para él los Herbert Read y los Aldous Huxley, a quienes ve "... ever in the cause of the Hyena"¹⁴, constituyen "[a] sort of 'Rabid Canine Friends Society'"¹⁵. Su queja ante su actitud es tan amarga como desproporcionada:

O world gone imbecile! each way one looks
Humanitarians slobbering over crooks!
Each skull a box of worms before its time,
To fish for bloaters of subhuman crime
Prawning for larvæ where the mildews bloom!
These in their lives, as in their prose and verse,
Anticipate the coffin and the hearse!¹⁶

La escalada de improperios que el poeta sudafricano lanza contra sus compañeros de profesión guarda una triste coherencia con su desenfrenada descripción de los que combaten del lado de la República. En su esquema maniqueo, la proporción de la descalificación o el insulto es inversamente proporcional a la de las alabanzas con que honra a los del bando nacional y a sus líderes. En ese sentido, al igual que los militantes o simpatizantes de los movimientos de la derecha ultramontana de la década de los treinta, Campbell elogia al dirigente tanto o más que a la ideología. En ese caso, con los piropos que le dirige al general Franco, con esos adjetivos que le dedica y las metáforas, símiles e imágenes, en general, con que describe al 'caudillo' y sus 'hazañas', se erige este autor en uno de los pioneros de esa propaganda machacona que no cesaría hasta el final del régimen que se instaura el 18 de julio de 1936, con la muerte del dictador. En el texto de Campbell, ese temprano culto a la personalidad comienza con una serie de referencias y símiles hiperbólicos que transforman a este general, y a sus más cercanos y fieles colaboradores, no sólo en héroes de dimensiones épicas sino incluso en una especie de ungidos enviados por Dios para redimir al país. Así, ese discreto, e incluso secreto, vuelo en que un desconocido aviador inglés transporta al general Franco en un avión de alquiler desde Canarias a Marruecos, se transforma, en la desproporcionada imaginación de

¹³ Roy Campbell, *Flowering Rifle, op.cit.*, Libro I, vv. 620-2.

¹⁴ *Ibid.*, v. 635.

¹⁵ *Ibid.*, v. 637.

¹⁶ *Ibid.*, vv. 623-630.

Campbell, en una hazaña tan exagerada como la que describe en los siguientes versos de *Flowering Rifle*:

And Franco bade the epic years begin,
Flying unarmed to dare the fiery zone
And shouldering the Impossible alone,
To lift three fallen centuries from the slime
Where they had bogged the ebb and flow of time,
Which is no one-way stream as we mischart,
But circulates, like blood, the solar heart,
And when the artery's stopped, to sap the vein,
The sword must slice the ligature in twain.¹⁷

No menos exagerada resulta la idealización de la valentía del 'caudillo' y su poder que observamos pocos versos después. En concreto, y refiriéndose a la supuesta bizarría del general, dice:

It was not shirking danger saved his skin,
But that he flew so boldly in her face
It jerked her Phrygian Nightcap out of place:
For with a buffet as he brushed her by,
And zoomed from Teneriffe into the sky,
It jerked the aim and force from her eye.¹⁸

Este culto al líder es una constante en los poemas que dedicó a la guerra; y en "A Letter from the San Mateo Front", la identificación del general Franco con el alzamiento es tal que llegan a confundirse: "And well may they beware: far from her chain/A 'Southern Gesture' liberated Spain."¹⁹ Hasta tal punto esa fuerza "liberadora" procedente del sur es Franco, y Franco esa fuerza "liberadora", que Campbell quiere asegurarse, mediante una nota aclaratoria al poema, de que causa y 'caudillo' son inseparables: "2. A literal fact, Franco flew from exile at Teneriffe".

Con la elevación del levantamiento de Franco a la categoría de designio divino o cruzada alcanza esta idealización su punto álgido. Sin embargo, Campbell lleva el concepto de 'cruzada' mucho más allá de lo que haría el propio aparato de la propaganda franquista durante la guerra y la posguerra. Así, no sólo no le duelen prendas en ver en los combatientes nacionales a "apóstoles" y "discípulos", y "mártires" en los caídos, sino que atribuye a los líderes militares del golpe y a los políticos de la derecha una función mesiánica o redentora, e incluso llega a identificar-

¹⁷ *Ibid.*, vv. 520-8.

¹⁸ *Ibid.*, vv. 536-541.

¹⁹ Roy Campbell, "A Letter from the San Mateo Front", *op.cit.*, vv. 1010-1.

los con el propio Jesucristo. En su exceso, el elogio que Campbell hace de estos líderes, según se verá, roza incluso la blasfemia, como certeramente ya han señalado Bernd Dietz, autor del mejor estudio existente sobre estos poemas²⁰, así como Ramón López Ortega y Román Álvarez Rodríguez, en su "Introducción" a *Poesía anglo-norteamericana de la Guerra Civil española, antología bilingüe*²¹.

En el caso del coronel Moscardó, el paralelismo con el plan divino es un recurso tan socorrido como facilón. Ello se debe, por supuesto, a su conocida hazaña de no ceder ante el chantaje de los que asediaban en Toledo el Alcázar que él defendía, pues tenían en su poder a su propio hijo. Habría logrado un efecto mucho más en consonancia con su propósito de haber establecido un símil entre la actitud del coronel al no entregar el Alcázar y la heroica defensa de Tarifa en 1294, en que, como nos dice la historia, Guzmán El Bueno no sólo se negó a entregar la plaza al invasor musulmán a cambio de su propio hijo, sino que incluso les entregó su propio puñal para sacrificarlo. Sin embargo, aunque Campbell conoce bien la historia de España, prefiere renunciar a esas resonancias épicas que el paralelismo de ambos hechos hubiera deparado al texto, y opta por dar a la proeza de Moscardó un significado teológico, comparándola con la mismísima Redención:

That God was never brilliantined or curled
Who out of Chaos saw his battles won,
And gave, like Moscardó, his only Son,
To save the charred Alcazar of the world.²²

Otro de los líderes a los que Campbell ensalza hasta el paroxismo es a José Calvo Sotelo, diputado desde las elecciones de 1933 por el partido Renovación Española. En sus versos, la apología desmesurada de este dirigente político va mucho más allá del mito que la propaganda franquista pronto construiría en torno a su figura. Así, mientras el asesinato de Calvo Sotelo, acontecimiento que acelera el golpe militar contra la

²⁰ Ese estudio, tan pormenorizado como documentado y autorizado, sobre los poemas que Campbell dedica a la Guerra Civil española y su papel en la misma, constituye uno de los capítulos del libro de Bernd Dietz, *El impacto de la Guerra Civil española en la poesía inglesa: 1936-1939* (La Laguna: Universidad de La Laguna, 1985). Sobre la utilización de la religión en estos poemas, y en general el cotejo de lo que Campbell afirma en sus versos con la verdad histórica, véanse págs. 388-407.

²¹ Román Álvarez Rodríguez y Ramón López Ortega, eds., *Poesía anglo-norteamericana de la Guerra Civil española, antología bilingüe* (Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1986), pág.10.

²² Roy Campbell, *Flowering Rifle, op.cit.*, Libro I, vv. 1339-42.

República, le transforma en protomártir de la causa rebelde; en *Flowering Rifle*, como nos recuerdan también López Ortega y Álvarez Rodríguez, su muerte adquiere un sentido sacrificial y una dimensión mesiánica²³:

Even from Stone his likeness must be razed
Or when upon a living face it's blazed –
As when the good Sotelo fell in gore,
But resurrected on the wings of war
His spirit, with his Master's wounds astream,
Arose his butchered country to redeem –
Such sacrifices consecrate our cause
In serving the divine and earthly laws.²⁴

No son este dirigente de la derecha radical y el jefe militar que comanda la guarnición del Alcázar los únicos líderes que comparten con Franco esa cualidad cuasi divina que Campbell les asigna en su canto marcial. En general, tiende a rodear de un lenguaje que evoca el sacrificio de los primeros mártires del Cristianismo o escenas auténticamente portentosas a los ideólogos o políticos más conocidos y a los militares o grupos armados más destacados de la derecha insurgente. Éste es, por ejemplo, su recuerdo del fundador de la Falange:

For One (whose Absence fills the land entire
With one mad love to emulate his fire)
At the same moment, to the firing squad
Spurning his body, launched his soul to God,
Whose epic line (no flourish of the pen)
Was life and rapture, and whose words were men
And though he died ere it was well begun
Rolls flaming onwards to the rising sun:
For in young Primo's grave his slayers stowed
One fire-brand safe, a whole *mine* to explode,
And seldom such a triumph (since the Cross)
Has glorified a single human loss:²⁵

²³ López Ortega y Álvarez Rodríguez afirman que Campbell "roza incluso la blasfemia (...) cuando compara el comportamiento de ... Moscardó con respecto a su hijo durante el asedio del Alcázar, con la voluntad de Dios al entregar a su U-nigénito para la salvación del mundo; o al dar un sentido mesiánico a la muerte de Calvo Sotelo que, según Campbell, resucitó 'en las alas de la guerra' para 'redimir a su país hecho trizas'." *Poesía anglo-norteamericana de la Guerra Civil española, antología bilingüe, op.cit.*, pág.10.

²⁴ Roy Campbell, *Flowering Rifle, op.cit.*, Libro I, vv. 1404-11.

²⁵ *Ibid.*, vv. 827-38.

Otra muestra de este tipo de lenguaje la hallamos en la aparición, que a él se le antoja portentosa, de los contingentes de requetés navarros que se sumaron al alzamiento:

The scarlet boinas trickled to the plain,
Till all Navarre was sown with drops of red
And half Castile with seeds of blood was spread.²⁶

La apología del líder alcanza cotas de cinismo insuperables cuando se refiere a la conocida estrategia radiofónica del general Queipo de Llano. Las famosas proclamas, o más bien, soflamas que dirigió a una parte importante del pueblo de Sevilla por la resistencia ofrecida a los golpistas, a Campbell le parecen un rayo de sol procedente del cielo:

But best of all, in this Mechanic treason –
Revolting to our side and with such treason!
Was when the wireless spoke in decent Spanish
And bade the Nightmares of the Nation vanish,
When, like a sunbeam through a dungeon leaking,
Came Queipo's voice from Red Sevilla speaking:
As if the great Quevedo had not died
That lashing tongue its whip of scorpions plied
And round and round the heavens thrashed their lies
In bat-swarms from their belfries in the skies.²⁷

Ahí radica su cinismo, en su defensa a ultranza de lo indefendible, porque los mensajes de esas alocuciones que Queipo profiere en un español “decente” no tienen desperdicio. En la del 26 de julio de 1936, por ejemplo, no hace sino lanzar una serie de amenazas y anunciar una venganza inaceptable en cualquier código militar que se precie. Entre ellas, destacan las siguientes:

Por mi palabra de honor y de caballero que por cada víctima que hagáis, he de hacer lo menos diez. y hay pueblos donde hemos rebasado esta cifra. Y no esperen los dirigentes salvarse, apelando a la fuga pues los sacaré de bajo de la tierra, si es preciso, para que se cumpla la ley.²⁸

²⁶ *Ibid.*, vv. 559-61.

²⁷ *Ibid.*, vv. 1063-72.

²⁸ Queipo de Llano, *Charla radiofónica*, 26/07/36 en *Charlas Radiofónicas*, 1936-1937, en “Hacia 1937 - Unión Radio Sevilla”, en *Fonoteca de Radio*, 1.433.743, XIV, CLXII, Web, 25 de junio, 1999.

En otra, del 9 de febrero de 1937, sus palabras adquieren un tono tan degradante que se comentan por sí mismas. Entre otras lindezas, les dice a sus destinatarios lo siguiente:

Nuestros valientes Legionarios y Regulares han demostrado a los rojos cobardes lo que significa ser hombre de verdad. Y, a la vez, a sus mujeres. Esto es totalmente justificado porque estas comunistas y anarquistas predicán el amor libre. Ahora por lo menos sabrán lo que son hombres de verdad no milicianos maricones. No se van a librar por mucho que berreen y pataleen.²⁹

Esta enumeración cuasi hagiográfica de estos hechos 'ejemplares' y hasta taumatúrgicos de las figuras precursoras o señeras del alzamiento, que obviamente son sólo fruto de la insania *campbelliana*, tiene su contrapunto en la imagen degradante con que este autor representa en sus versos a quienes mantienen su lealtad a la República.

Para empezar, en su representación poética, ni los dirigentes políticos de la República poseen ese espíritu de austeridad y sacrificio, ni sus mandos militares esa heroica valentía y entrega a la causa que hemos visto en los 'nacionales'. Veamos, por citar un par de ejemplos, en primer lugar, el retrato que hace Campbell de Prieto, en el que pone de relieve sus supuestas patrañas y su valoración del dinero:

For though with lies your hearing they belabour
Theirs is the Capital as ours the Labour—
As fat Prieto boasted with a grin
'The Rights are penniless, and cannot win.'³⁰

Y he aquí, en segundo lugar, el contraste que el poeta nos quiere hacer ver entre los generales del lado nacional que caen en acto de servicio y los mandos del ejército 'rojo' que, según él, huyen precipitadamente a Valencia para después acabar en Suiza:

Then five of our first leaders that were six
Rushed forth to seize a bridgehead on the Styx,
On duty killed, or that they scorned to fly
When for their blood was raised the wolfish cry
(Unlike the Red chiefs, who scuttle to Valencia—
And after to Geneva—peradventure!);³¹

²⁹ *Ibid.* 9/02/37.

³⁰ Roy Campbell, "A Letter from the San Mateo Front", *op.cit.*, vv. 70-3.

³¹ Roy Campbell, *Flowering Rifle*, *op.cit.*, Libro I, vv. 529-34.

Parece, por lo tanto, que la vehemencia, y la locura e hipérbole, del lenguaje de Campbell alcanzan sus cotas más elevadas cuando su referente es “los otros”, es decir, los defensores de la legitimidad democrática. De esta suerte, se genera en el poema una dialéctica reduccionista y maniquea que aleja las imágenes de cualquier referente creíble o convincente. Una dialéctica que reduce el poema a una especie de toma y daca titiritesco en el que los elementos del trueque, los combatientes, son, de un lado, una procesión de ‘santos’, cuyas vidas ejemplares y milagros sólo se dan en la imaginación de Campbell, y de otro, una sarta de descalificaciones e insultos que serían el embrión de esa retórica que habría de ser tan del gusto del general Franco y del régimen que se instaura con su victoria³².

Si en esa escalada del encomio de los rebeldes golpistas alcanza el texto la cima al identificarlos con la mismísima divinidad, éste desciende hasta lo más hondo de la degradación al negarles a los del bando contrario la condición de humanos, es decir, al considerarlos meros animales. Así, un grupo de voluntarios ainos, cuyo único delito es el de pertenecer a la minoría aborigen de Japón, se transforma en su poema en “[the] fauna of the steppes”³³. También llama fauna (“fauna”) y cuadrumanos (“quadrumanes”)³⁴ a los quinientos senegaleses que luchan con las Brigadas Internacionales. Con estos últimos, Campbell da muestras de un sentimiento xenófobo tan abyecto que no sólo resulta incompatible con el fervor católico de que hace gala, sino que descalifica a quien lo alberga. En concreto, los denomina “... tailless apes from Senegal”³⁵ a sueldo, y añade que son “... troops recruited from the tops of trees/From the less agile of the Chimpanzees—”³⁶. Por el contrario, cuando se trata de otros africanos, los moros, que luchan de su lado, se apresura a justificar su presencia porque “they proclaim the Brotherhood of Man”³⁷. Campbell

³² En su “Introducción” a *Poesía anglo-norteamericana de la Guerra Civil española: Antología bilingüe*, López Ortega y Álvarez Rodríguez sintetizan con gran nitidez esta dialéctica reduccionista de buenos y malos que recorre los poemas que Roy Campbell dedica a la Guerra Civil. Ese esquema ha servido de inspiración y punto de partida de algunas de las ideas expuestas en este trabajo. Véase *Poesía anglo-norteamericana de la Guerra Civil española: Antología bilingüe, op.cit.*, sobre todo págs. 9 y 10.

³³ Roy Campbell, *Flowering Rifle, op.cit.*, Libro I, v. 847.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *Ibid.*, v. 805.

³⁶ *Ibid.*, vv. 825-6.

³⁷ *Ibid.*, v. 801.

no sólo transforma en bestias a los negros de África; pues como se ha visto también los anarquistas españoles son para él la “Hyena”³⁸.

Cuando los combatientes republicanos no se ven desprovistos de su condición humana, el autor les coloca una variopinta serie de etiquetas que van desde “sub-men”³⁹ hasta salvajes crueles o asesinos, e incluso “judíos”. Con estos últimos ‘piropos’, el vínculo que algunos quieren ver entre la idea nietzscheana del *súper hombre* y el nazismo parecería estar servido. Aunque en este caso, por obra y gracia del ‘caudillo’, la raza inferior no sean esas tropas africanas que él trajo a la península. Así nos dice, por ejemplo, que la opción de los moros de Marruecos al optar por Franco era mucho más noble que la de ser copartícipes de la República o sub-hombres: “Rather to help the rightful heirs of Man/Than rule with sub-men on an equal plan.”⁴⁰ Los judíos, por el contrario, corren en sus versos una suerte bien diferente; y sólo porque, en su estúpido reduccionismo, los ve en la otra parte: “That moors should fight for us, small wonder, too,/Since on their side the Reds have got the Jew – ”⁴¹.

La divisa de esa comunidad entre bestializada y degradada a la condición de sub-hombres, saco en el que según se ha visto mete a la variada gama de republicanos, es su violencia salvaje y criminal. Veamos un par de ejemplos muy representativos, en los que esa violencia se hace patente, como siempre, con símbolos que hablan de comunismo o en asociaciones o grupos de intelectuales u obreros de claro sesgo humanitario o progresista.

En el primero, oímos la consigna que se le da a “the Adversary”, al ruso, -encarnación de los ‘rojos’, los que defienden intereses de fuera- con respecto a “he of Spain”, al de España, al nacional: “Go Hammer him according to your plan/And geld him with a Sickle if you can!”⁴². La utilización de herramientas de simbología tan definida como la hoz y el martillo para atacar y herir a seres “civilized and deeply sane”⁴³, que es cómo él mismo define a los verdaderos españoles, resulta muy elocuente. En el otro ejemplo, según se acaba de indicar, es al amparo de sociedades o hermandades de signo progresista donde se cometen los mayores desmanes:

For never yet was loafing such a passion

³⁸ *Ibid.*, v. 635.

³⁹ *Ibid.*, v. 822.

⁴⁰ *Ibid.*, vv. 821-2.

⁴¹ *Ibid.*, vv. 814-5.

⁴² *Ibid.*, vv. 69-70.

⁴³ *Ibid.*, v. 58.

Or murder, rape, and arson so in fashion
As where conjoined in Brotherhood of "Labour"
Humanitarian Progress loves its Neighbour,⁴⁴

En el grupo de "los otros" -de esa caterva de 'rojos', vagos y asesinos que no le merecen la condición de auténticos hombres-, coloca Campbell a los que él considera los seres más indeseables de la sociedad, dejando claro en todo momento, según se ha señalado ya, que los suyos, los nacionales, no son así. Para empezar, sirviéndose una vez más de ese forzado y harto conveniente paralelismo entre la reciente historia de España y la Historia Sagrada, la actitud de los de la izquierda, al igual que la del ladrón que ocupa ese lugar junto al Crucificado, se reduce a un gruñido irracional que no le liberará de la condenación. Mientras que la del que se sitúa a Su diestra, que para él personifica a su derecha reaccionaria, es la del sufrimiento valiente y gozoso, es decir, una actitud que tiene resonancias del martirologio:

But the Good Thief was hammered to the Right
And bore the nails with valour and delight,
Unlike the snarling Comrade on the Left
Whose dole and rights all other thoughts bereft⁴⁵

Son además los hombres y las mujeres de la República un hatajo de holgazanes, una auténtica pústula del país:

Let these [...]
Since loafing communists, the country's sore,
Had made such health impossible before.⁴⁶

Por eso siembran la ruina y la escasez por doquier:

Never before by earthquake, fire or tide
Were bankruptcy or famine spread so wide
As by this all-reforming modern State⁴⁷

A diferencia de ellos, "nosotros", dice Campbell de los suyos, lejos de destruir, creamos y producimos:

While we, worse-handicapped, without a dime,

⁴⁴ *Ibid.*, vv. 197-200.

⁴⁵ *Ibid.*, vv. 1127-30.

⁴⁶ *Ibid.*, vv. 509-14.

⁴⁷ *Ibid.*, vv. 222-4.

Fought and created in the teeth of time,
Who had no programme, years before prepared,
But had to snatch the moment as it flared.
With our spare hand (which they reserve for plunder)
Fixed to the Plough, and in our Right, the thunder,⁴⁸

La ineficacia de estos “drones”⁴⁹ de izquierda sólo queda en suspenso cuando se trata de cometer todo tipo de crímenes, pues, como se ha dicho ya, en el empeño de matar inocentes son muy eficaces. Comparados con “nosotros”, dice Campbell contradiciendo cualquier cifra o estadística aportada por la Historia, nos decuplican en cuanto a las muertes causadas en la contienda:

Who slaughter ten times more, their love to press,
Than we for anger, vengeance, or redress,
No less when on each other's necks they fall
And then they are most “comradely” of all,⁵⁰

Es más, dice que en pocas semanas han sido capaces de triplicar en víctimas a las que causara la soberbia Roma en años:

The bloated Cæsars in their purple lists
Out-Cæsared by to-day's Philanthropists,
in as many weeks as they took years,
Trebled Rome's catacombs for blood and tears.⁵¹

En esto no sólo altera Campbell las cifras de la historiografía sobre el tema sino que contradice su propio testimonio. En concreto, cuando habla de la “cochambre (scum) [...] y heces de cloaca (‘dregs of drains’)⁵², calificativos con que despacha a las Brigadas Internacionales, y más concretamente a los mencionados voluntarios aborígenes de Japón y a los senegaleses que luchan con las brigadas francesas, no le duelen prendas en afirmar:

The fauna of the steppes, the dregs of drains,
From Ainus down to France's quadrumanes,
We multiplied its heads the more we slew
Although like side-show coconuts they flew –⁵³

⁴⁸ *Ibid.*, vv. 228-33.

⁴⁹ *Ibid.*, v. 1371.

⁵⁰ *Ibid.*, vv. 205-8.

⁵¹ *Ibid.*, vv. 201-4.

⁵² *Ibid.*, vv. 845-7.

⁵³ *Ibid.*, vv. 847-50.

Esta eficacia macabra alcanza en ellos las cotas y la dosis de ensañamiento más altas cuando sus asesinados son presbíteros o personas consagradas:

When by that foul inversion we're attacked
And all our clergy into catsmeat hacked:
To illustrate, with deeds, their boasted aim
Which as their sole religion they proclaim
To "liquidate the useless and the lame."⁵⁴

En cuanto al ataque a la Iglesia, la distorsión de la realidad de los hechos no radica en que Campbell los inventase, sino en la atribución al gobierno de la República de la conducta terrorista de grupos que el Estado nunca llegó a controlar. En todo caso, sorprende que se sorprenda el poeta sudafricano ante esa barbarie, ya que de su enfermiza comparación no se libran ni los cadáveres de ambos bandos. Así, la imagen que le sugieren los muertos de los "otros" en Brunete es la de una paella en que los cuerpos de las víctimas son el arroz:

And by Brunete you may see in stacks
Dead bodies climbing on each other's backs
To make a huge paella of the plains,
A dish of rice, with corpses for the grains⁵⁵

Por el contrario, en su visión, los cuerpos de los caídos por la causa nacional se tornan en esas nobles piedras sobre las que se erigen las catedrales:

Our deaths like towering stones are pile on high
To lift a great cathedral to the sky
And stand in rock, the thunders to defy;⁵⁶

Así pues, al representar a los dos bandos contendientes, hace Campbell una clara distinción de la que no se escapan ni hasta después de muertos; y el autor, como se ha podido observar, mantiene esta diferencia mientras viven y luchan. Los extremos de ese cotejo diferencial los ocuparían, de un lado, la condición de "animales", a que Campbell reduce a los defensores de la República, y de otro, su continuo recordatorio de

⁵⁴ *Ibid.*, vv. 899-903.

⁵⁵ *Ibid.*, vv. 851-4.

⁵⁶ *Ibid.*, vv. 869-71.

que los suyos son los “Hombres”, y como corolario de ello, la presentación de la virilidad como valor supremo.

Lo primero que llama la atención al leer estos poemas de Campbell es algo que le diferencia radicalmente de los escritores británicos que hacen también de los motivos y los sucesos de la guerra de España objeto de su atención literaria. Esa diferencia sustancial no es tanto la que viene determinada por su identificación plena con la causa de los rebeldes como una opción de tipo formal y estilístico totalmente distinta. Para decirlo en pocas palabras, Campbell no parece sentirse a gusto con esos patrones del realismo o el naturalismo de épocas pasadas por los que optan esos otros autores de su generación. Le atraen mucho más, sin duda, las tendencias modernistas y marcadamente experimentales de la generación precedente. Las propuestas formales de T.S. Eliot –con el que llegó a entablar amistad⁵⁷– le interesaban más que esos modelos caducos referidos. En efecto, para plasmar su rica experiencia personal de la guerra en un marco poético adecuado, Campbell busca un encaje o referente literario de rango superior que garantice la armonía del conjunto, potenciando su coherencia artística y su memorabilidad. Un encaje en el que se entrecruzan elementos de procedencia tan dispar como la Historia Sagrada –acudiendo, sobre todo, al veterotestamentario dios de los ejércitos y a la figura del profeta; aunque también al Cordero redentor del Evangelio–, las divinidades solares –sobre todo Mitra– o el ritual de la cosecha. Se trataría, en suma, de una especie de macro-estructura artística capaz de dar unidad y cohesionar los múltiples aspectos de una experiencia tan profunda y compleja como la que él vivió en la España de aquellos años. Algo no muy diferente de lo que Stephen Spender, en su conocida reseña de *Flowering Rifle*, denomina “unity of design”⁵⁸, y no acierta a ver en ese poema; o de ese “valor más universal y perenne”⁵⁹, que también Esteban Pujals echa de menos en esas obras del autor en un estudio exhaustivo sobre el poeta.

⁵⁷ Katherine Bail Hoskins, en su conocida monografía sobre la Guerra Civil española, dice: “[Campbell] had first come to England at eighteen to attend Oxford University. During the two years of this sojourn he made such influential friends as Eliot, the Sitwells, Augustus John, and –perhaps most important– Wyndham Lewis.” Véase Katherine Bail Hoskins, *Today the Struggle: Literature and Politics in England During the Spanish Civil War* (Austin y London: University of Texas Press, 1969), pág. 41.

⁵⁸ Stephen Spender, “The Talking Bronco. A Review of Roy Campbell, *Flowering Rifle*, 1939”, en *The Penguin Book of Spanish Civil War Verse*, ed. Valentine Cunningham (Suffolk: Penguin Books, 1980), p. 441.

⁵⁹ Esteban Pujals, *op.cit.*, p. 66.

Es cierto que el autor no logra engastar su rica experiencia personal y su propia visión de la guerra en ese referente capaz de conferir a esos hechos históricos resonancias duraderas; y que, en consecuencia, tampoco consigue integrar ese rico lenguaje, marcado por la exuberancia léxica, y hasta una cierta versatilidad sintáctica, en un conjunto armónico. Hasta ahí, no resulta difícil coincidir con la valoración que estos versos de Campbell les merecen tanto a Spender como a Pujals. Sin embargo, la coincidencia se acaba cuando reflexionamos sobre las razones que estos dos críticos aducen como causa de su fracaso. Así, aunque Spender se cuida en afirmar, de entrada, que una obra no debe ser condenada por las opiniones de su autor, en realidad no arguye sino motivos de ese tipo. En concreto, asegura que la obra es, entre otras cosas, una descripción incoherente, tendenciosa, no objetiva, y distorsionada de las vivencias de un hombre en la Guerra Civil española desde la perspectiva apasionada de un enardecido partidario de Franco⁶⁰. Posteriormente, como se ha dicho ya, añade que, aparte de esto, ofrece muy poco porque, según dice textualmente, carece de “unity of design, (...) sustained argument, (...) plot, [or] single vision”. Compara despectivamente esta obra a un “three-decker sandwich”, en el que se pasa de una capa a otra sin lógica interna alguna. Las capas o ‘pisos del sandwich’ serían, según él: una invectiva contra los intelectuales de la izquierda, las Brigadas Internacionales y el ejército de la República, la primera; una serie de vivencias personales, la segunda; y la tercera, una rapsodia en la que se trata a Franco y a los demás líderes del levantamiento como ángeles.

Está claro que Spender valora este poema, y probablemente los demás, desde parámetros más en consonancia con el realismo, si no del ‘realismo socialista’, que con esos nuevos modelos literarios que busca Campbell. De lo contrario, no debería invocar la falta de “sustained argument, (...) plot, [or] single vision” a la hora de valorar esta obra ya que, en buena medida esos nuevos modelos literarios tienden precisamente a liberarse de la servidumbre y de las restricciones impuestas por el punto de vista único y monolítico, la trama e incluso el argumento. Spender tilda también estos versos de incoherentes (“incoherent”), y sin duda alguna lo son. Donde surge la duda es al precisar a qué tipo de ‘coherencia’ se refiere. Porque tanto el tono de la reseña que hace del poema como el contexto inmediato de la frase en que aparece el término (seguido de los adjetivos “biased”, “unobjective”, “distorted” y “partisan”) apuntan más a una coherencia de corte político, que es difícil no

⁶⁰ “In the first place, it is an incoherent, biased, unobjective, highly coloured and distorted account of one man’s experiences of the Spanish war, seen through the eyes of a passionate partisan of Franco.” Stephen Spender, *op.cit.*, págs. 440-1.

compartir con Spender, que a la coherencia estética. El símil del “three-decker sandwich” no hace sino corroborar todo esto, ya que sí hay una lógica interna, o un hilo conductor entre las tres capas. Lo que ocurre es que esa lógica interna es la que corresponde a la ideología de Campbell, que está a años luz de la de Spender. Lo mismo se puede afirmar de su descalificación de la obra por su supuesta carencia de “single vision”; porque probablemente uno de los mayores fallos de estos versos radique precisamente en la visión fanáticamente monolítica del punto de vista desde el que se escriben. En suma, Spender no identifica las auténticas causas del fallo estético de Campbell; que no son, por supuesto, lo que a él tanto le molesta, a saber, que es tendenciosa y partidista. Porque lo que da al traste con la obra y hace silenciar cualquier resonancia épica es la incoherencia de esa articulación y la utilización de un lenguaje hiperbólico que reduce los hechos y las vivencias al absurdo.

La valoración crítica de Pujals, por su parte, no adolece del toque de partidismo que se detecta en Spender. Por lo tanto, si bien no está del todo exenta de ellas, tampoco cae en algunas de sus más graves contradicciones. Dice, eso sí, que “... el poema no [le] parece por completo satisfactorio, pues contiene demasiado material efímero”⁶¹. Esta afirmación, por sí sola, podría parecer una obviedad, sobre todo si se tiene en cuenta que la fuente del contenido es una guerra, es decir, materia histórica y, como tal, sometida a los límites del espacio y al imperio del tiempo. Sin embargo, Pujals, como se indicaba anteriormente, añade algo que roza lo que con toda probabilidad constituye una de las claves del fallo de Campbell. En concreto, afirma:

Es como si el poeta, escribiendo al flujo de cercanas emociones políticas y religiosas, no hubiese dado lugar a depurarlas para infundirles un valor más universal y perenne (...)⁶².

Ese valor de naturaleza más universal y duradera describe bien el referente literario o marco poético que Campbell persigue pero no consigue. Pujals, para quien una crítica bastante dura del entramado estético en que se sustentan –o deberían sustentarse– estos poemas no resulta incompatible con la constatación del valor que en algunas ocasiones encierran y en otras les atribuye, apenas si se detiene en aclarar dónde radican o en qué consisten esos fallos. En todo caso, su ejemplificación es excesivamente irregular. Mientras puede llegar a ser profuso, o más bien repetitivo, en la mención de ciertas imágenes frustradas en los primeros libros de *Flowering Rifle*, no puede ser más parco a la hora de aportar

⁶¹ Stephen Spender, *op.cit.*, p. 441.

⁶² Esteban Pujals, *op.cit.*, p. 66.

ejemplos de ese intento fallido en la última parte del poema. Pujals se limita a afirmar que

Fusil Florido es una obra extraordinariamente difícil de reducir a síntesis; pues en vez de ser un poema que se desarrolla alrededor de un hilo argumental, consiste más bien en un conjunto de digresiones en verso estructuradas alrededor de un tema (...) ⁶³.

Seguramente la dosis de contradicción estética que contiene la valoración de Pujals no es del todo ajena a la crítica que le hace Dietz. Para Dietz, el fracaso del intento poético *campbelliano* es de mayor calado, y su apreciación de estos versos mucho más ponderada que la de Pujals y, sobre todo, que la del propio Spender. Dietz analiza con rigor los hechos de la guerra y las ideologías políticas que contribuyen a desencadenarla, pero lo hace con el fin de valorar la veracidad de lo que expresan los versos *campbellianos*. Sin embargo, a diferencia de Spender, se cuida mucho de basar su juicio literario en razones de naturaleza ideológica. También se aleja de Pujals en que no reconoce en Campbell valor alguno como poeta, y mucho menos como persona ⁶⁴.

Para concluir, parece fuera de toda duda que son la hipérbole desmesurada, fruto de un exceso partidista, y esa deformación de los hechos y las vivencias que se deriva de la simplificación a ultranza y, sobre todo, de la visión taumatúrgica que Campbell proyecta sobre el tema que le inspira, las que acaban dando al traste con un proyecto poético prometedo. Decir cosas como que los vehículos de guerra del enemigo se pasan por sí solos a las filas rebeldes, por gracia y agencia del sol ⁶⁵; que los milagros de Jesús, que traen abundancia a los nacionales, se invierten para el enemigo transformándoles el pan en hambre y el agua en sed ⁶⁶; o

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Bernd Dietz, *op.cit.*

⁶⁵ "And what the sun began, the iron heated/The Fahrenheit and Centigrade completed,/To save us any need of word more fiery,/As they came nosing to our mazed inquiry,/For the good sun, our ally and physician,/Had kept those dreadvans in the best condition,/Which came to us quite of their own volition/To take our orders and obey us better/Than ever to their owners at Brunete." Roy Campbell, *Flowering Rifle, op.cit.*, Libro I, vv. 1038-46.

⁶⁶ "As Bread to famine, water turned to thirst,/The miracles of Jesus were reversed:/In vain the Gaucho toiled for their relief/On Pampas thundering with tons of beef -/Round up the plains, or trawl the teeming sea/Where the Red Curse is, there will Hunger be!/The cargoes of a myriad trains and boats/Shrunk to a spider's breakfast in their throats./They gasp to see our half-ton bullocks bleed/Whom wealth of mighty nations failed to feed,/To see the flocks of fat merinos spring/From some poor provinces where Christ is King,/Where loaves are multiplied from scanty grain/And fishes seem deserters from the main./Now through the Nation as our legions spread/The richer by the poorer half is

que el trigo se niega a crecer en el campo contrario⁶⁷; supone una desvirtuación tan profunda del referente que lo hace irreconocible. Esto atenta contra cualquier presentación épica verosímil de la guerra de España, ya que rebasa hasta los límites de ese subgénero satírico en el que Campbell se suele desenvolver con gran soltura. Es más, el nivel de distorsión de las imágenes es tal que abortaría ese mínimo de coherencia poética requerido incluso por esos modelos experimentales que tanto parecían atraerle a este autor.

fed:/From loafing idly charcoaled on the wall/Hammer and Sickle to their labour fall." Roy Campbell, "A Letter from the San Mateo Front", *op.cit.*, vv. 554-71.

⁶⁷ "But soon the stores, the petrol, and machines/Came over to our hands by their own means:/It seems they came to ask us for employment/Since in our hands they found the best enjoyment/For matter loves to leap in lovely acts/As show the rainbows and the cataracts,/Gets tired in the mere positive to live/And likes a jaunt in the superlative,/With valour looping, seeking where the God is," Roy Campbell, *Flowering Rifle*, *op.cit.*, Libro I, vv. 913-21.